

AÑO II.—NUMERO 500

Madrid, martes 18 de Julio de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

Actuación democrática del Partido Radical

¿Dónde está la acción de los demás partidos?

Hemos llamado prudentemente mientras los organismos de nuestro partido pedían estrecha cuenta a sus representantes en el Municipio del voto que dieron a favor de la proposición más cara en el concurso para adjudicación de las obras de saneamiento del subsuelo.

Prudentemente decimos porque no convenía echar más leña al fuego acusando al Ayuntamiento con nuestras censuras, ni nos parecía tampoco oportuno salir en defensa de su gestión rompiendo lanzas con la junta municipal que la discutía.

Cuando se trata de un partido tan capacitado como el Partido Radical para el ejercicio de su soberanía, sobran las andaduras que pudieran ofrecer artículos de periódicos, estableciendo orientaciones y envidiando debates. Cuando son los enjuiciados democratas convencidos que tienen el valor de sus actos y que afrontan toda clase de responsabilidades, acatando de antemano las resoluciones que dicten sus electores, no hay por qué esgrimir contra ellos más armas que aquellas que se forjaron al calor del entusiasmo por el ideal; y estas armas, por voluntad expresa de los que se cobijan bajo la misma bandera, están en las manos de las autoridades que velan por el buen nombre del Partido.

Hemos asistido a este proceso con la satisfacción que supone ver en la realidad lo que tantas veces vimos con los ojos de la imaginación. No es una utopía el ejercicio de la soberanía en los partidos de la extrema izquierda; en el Partido Radical, al menos, es un hecho. Los que le censuran tienen mucho que aprender de sus democráticas actuaciones. Unos y otros han dado un alto ejemplo de ciudadanía y de civismo. Los enjuiciadores sacrificando esos afectos personales que fortalecen cada día más los vínculos de la fraternidad republicana; los enjuiciados poniendo en manos de sus correligionarios su honorabilidad, seguros de que nada tenían que temer de la injusticia, de la animosidad, ni del despecho, consecuentes con sus ideas y con sus procedimientos, serenos y altivos en el momento de ofrecer sus nombres en sacrificio por las ideas.

Apasionamiento en las discusiones; vivos altercados entre los que sostenían criterios opuestos; algún incidente ruidoso; momentos en que parecía la Asamblea desprovista de aquella ecuanimidad necesaria para juzgar con acierto; pero nuestros amigos, por lo mismo que son ciudadanos conscientes, por el hecho de estar capacitados para el ejercicio de estas delicadas funciones, se recobraron pronto. A los apasionamientos, a los vivos altercados, a los ruidosos incidentes, ha sucedido una resolución justa y prudente. Nuestros concejales sólo son responsables de no haber estudiado bien el asunto tan complicado como este de las obras del subsuelo de Madrid; su responsabilidad se limita a haber aceptado como buenos informes técnicos por nadie rechazados en el debate. Y como todo esto deja a salvo su honorabilidad la sanción queda reducida a la oportuna excitación para que en lo sucesivo fijen más su atención en asuntos de esta naturaleza.

El voto de censura acredita la inflexibilidad de la Junta; el reconocimiento de la honorabilidad la justeza del acuerdo.

Hoy, con más autoridad que nunca, pueden actuar en el Concejo los representantes del Partido Radical; hoy, con tanta razón como siempre, puede decir nuestro partido que no da patentes de corso al otorgar cargos concejales.

El original de la proposición votada por la junta dice así:

PROPOSICION
Los que suscriben, individuos de las Juntas municipales del Partido Radical, tienen el honor de proponer a la Asamblea la siguiente proposición:

Vistas las explicaciones dadas por los concejales del Partido, así como las razones aducidas por los Sres. Gómez y D. Victoriano Sánchez, se ha venido a deducir que dichos concejales dieron su voto en el asunto del subsuelo sin un detenido estudio, pero siempre guiados de buenos deseos de hacer beneficio al pueblo de Madrid; pero que lo han hecho sin más móvil que el de una conciencia honrada. Y como lo que en este caso se trata de conocer era el móvil por el cual habían dado su voto, los que suscriben, individuos de las distintas Juntas municipales, proponen se aprueben las siguientes conclusiones:

1.ª Declarar que la Asamblea ha visto con disgusto que nuestros concejales no hayan hecho un estudio más detenido del proyecto, habiendo pedido datos a las Casas que podían suministrar los materiales para que le hubieran combatido con más conocimiento de causa.

2.ª Que si bien es cierto no están conformes en que hayan dado su voto por las razones expuestas en la primera conclusión, reconocen que les satisface el confesar que no ha habido otro móvil, por lo cual han dejado a salvo la honorabilidad del Partido como sus propias personas; y

3.ª Que vean el medio de proveer de todos los datos necesarios para adquirir el costo de los materiales, por si pudiera deducirse alguna responsabilidad para aquellos funcionarios afectos al Ayuntamiento, y que en los obligados a ilustrar al Concejo por razón de los cargos que desempeñan.

Casino Radical de Madrid, a 17 de Julio de 1911.—Pedro Martín.—Plácido Minguet.

LA SEGUNDA PLANA
"LOS COMUNEROS"

UN TRIUNFO NO BUSCADO PARA LOS RADICALES

CONDENACION UNANIME DE LA POLITICA CONJUNCIÓNISTA

El atentado. Ultimos ecos de una "plancha", periodística

La Prensa liberal é independiente que del tumultuoso mitin conjunciónista de Barcelona se ocupa, lo hace en términos tan ecuanimes y tan ajustados a la verdad y a la justicia, que nos obligan a reproducir lo más esencial de sus textos como prueba evidente de la sinrazón con que el Partido Radical ha sido zaherido y ultrajado por sus impotentes y tradicionales enemigos, únicos responsables de los sucesos del domingo en Barcelona.

Al tejido de embustes y perfidias con que el órgano sorianoista y la Prensa católica y conservadora trataron de despistar a la opinión y de extraviar el juicio público podemos oponer hoy la serena actitud y el honrado criterio de cuantos imparcialmente comentan el incidente y la respectiva actuación de radicales y nacionalistas.

UN ARTICULO DE "EL PAIS,"

La Conjunción, ¿va contra Maurea y la Monarquía, ó contra Lerroux y los radicales?

El País publica hoy un admirable artículo titulado «Pacifistas la greña», que revela la imparcialidad y la serenidad de juicio a que nos tiene acostumbrados el querido colega siempre que se trata de disensiones entre republicanos. En él juzga del siguiente modo el mitin de Barcelona:

«Invitó a él, de acuerdo con la Conjunción republicano-socialista, la Junta municipal de la U. F. N. R. de Barcelona, que es a la entidad que mayor responsabilidad alcanza en el escándalo.»

«Esa Junta ha utilizado la campaña contra la guerra para sacarse con mano ajena la espina lerrouxista. La guerra es combatida con poco brío y menos convicción por la Unión Federal Nacional Republicana. Allí está, probándolo, su manifiesto, arsenal de disculpas y atenuaciones para Canalejas y aun para Maurea. Robustece esta apreciación el hecho, poco conocido en Madrid, de que la figura más ilustre de la U. F. N. R. emplee su gloriosa pluma en combatir los argumentos que hemos hecho y hacemos en contra de la guerra sus constantes enemigos. Nos referimos a los artículos del gran ferretista D. Gabriel Alomar, el primero y más entusiasta deiensores de la entrada de la izquierda solidaria en la Conjunción.»

«La U. F. N. R. no siente con fuego la aversión a la guerra, y no está convencida de la injusticia de la intervención armada de Europa en Marruecos. Si ha organizado el mitin de Barcelona ha sido para dar en la cabeza al lerrouxismo, para clavarle la puntilla y cantarle el trágala, a modo de gori-gori. ¿Qué otra cosa significa la invitación a las tres personas que más podían, con su presencia en Barcelona, solevantar los ánimos de los radicales?»

«Si la Junta municipal de la U. F. N. R. hubiese procedido de buena fe, sin segunda intención, habría llevado al mitin contra la guerra a otros oradores, y, seguramente, nada habría ocurrido. Pero no; era preciso llevar a Barcelona a los Sres. Azcarate y Pablo Iglesias, que dieron la razón a los nacionalistas en el Congreso cuando se discutió la administración municipal de Barcelona. Y por si no bastaba la mezcla de tonos de la cal y el yeso, amasados con el agua aquella, se lleva a modo de pistón a Rodrigo Soriano, en recuerdo de las campañas de España Nueva contra El Radical, y de los retos a Lerroux para desmenuar en el Ateneo, en la Asamblea de Unión y en el Congreso. ¿Quién puede dudar de que nada habría ocurrido en Barcelona de haber ido allí los señores Esquerdo, Pi y Arsuaga y Melquiades Alvarez?»

«Se dirá que se rogó a Melquiades Alvarez que fuera; pero no quiso rebajar la Conjunción republicana a terceras locales. Los radicales no se vengaron de la intolerancia de que fueron víctimas en Bilbao en ninguna de las poblaciones en que podían haberlo hecho. Dos mitins después del fracasado en Bilbao han podido celebrar socialistas y republicanos en Valencia con perfecto orden. (El incidente ocurrido en el mitin contra la guerra verificado en Madrid, sobre carecer de importancia, fué provocado por un anarquista, ajeno a los de El Pueblo) Y ¿cómo paga la Conjunción local esa muestra de tolerancia? Pues organizando, con beneplácito y gozo de los radicales, el mitin de Valencia (carlista) una manifestación contra las inmoralidades de aquel Municipio. Ignoramos cuáles sean; pero el procedimiento nos hace barruntar que se utiliza la moral a lo la Cierwa como escabel para unos y como catapulta contra el enemigo político.»

Y termina el artículo con estas preguntas que recomendamos—hoy por El País como ayer por nuestra propia cuenta—a todos los republicanos:

«La Conjunción, ¿va contra Maurea y la Monarquía, ó contra Lerroux y los radicales? La tolerancia, ¿es virtud recomendable para todos, ó únicamente para los eucarísticos?»

DE "ESPAÑA LIBRE,"

"PARA EL PUEBLO, NO; EN EL PARLAMENTO, SI,"

Nuestro estimadísimo colega España Libre, órgano entusiasta de la Conjunción, habla también con una claridad meridiana en este asunto.

Su imparcialidad é independencia honra al colega, cuya autoridad para escribir como lo hace no se podrá negar por quien conozca los vínculos políticos que le unen a los partidos representados por los que a Barcelona fueron a encender la guerra

entre republicanos so pretexto de predicar los ideales pacifistas.

He aquí lo más substancioso de su artículo, titulado: *Para el pueblo, no; en el Parlamento, si.*

«Antes que a nada nos debemos al pueblo republicano; por él nacimos y por él vivimos para que pongamos nuestras plumas al servicio de la mentira; nos repugnan las farsas, y las combatiremos en todo momento, aunque para ello tengamos que atacar a personas queridas y respetables que en la profesión de unas ideas todo altruismo y todo sacrificio, como las nuestras, debemos tener el valor de cauterizar nuestras propias llagas.»

Lo sucedido ayer en Barcelona entre conjunciónistas y radicales es muy doloroso para nuestra causa; pero tiene su explicación: fué una revancha tomada por los lerrouxistas de lo que en Bilbao acaeciera a su jefe; los personalismos dentro de la política conducen a estos tan lamentables y perjudiciales para la causa que se defiende.

Ayer mismo, un periódico republicano órgano de los sorianoistas, publicaba en su primera plana y al pie de un retrato estas palabras: «Rodrigo Soriano, que retó a Lerroux ante el país republicano, y que hoy, en Barcelona, ha mantenido el reto ante las cabezas de la cal, el yeso y el cemento.» ¿En qué quedamos? ¿Iba la Conjunción a Barcelona para llevar un mitin contra la guerra, ó con el deliberado propósito de RETAR a los partidarios de Alejandro Lerroux? Los resultados parecen autorizar lo último, aun cuando las convocatorias del mitin más en armonía con los intereses del partido preganaban lo primero. En el mitin hablaron personas de prestigio y sanas doctrinas como Pablo Iglesias; personas prudentísimas como Azcarate, y no podemos creer que ellas autorizaran los propósitos del periódico aludido sin otro deseo que el de satisfacer la vanidad y el endiosamiento de determinada persona.

La Conjunción republicano-socialista no se hizo para ponerla al servicio de este ó el otro grupo; sus fines son más altos que el de comprar incienso y quemarlo en el altar de la egoísta; por ello mismo, al comparar el grandioso reclutamiento que en Gijón ha obtenido Melquiades Alvarez, con lo sucedido ayer en Barcelona, no podemos menos de advertir a los directores de la masa republicana la necesidad de separarse, de aislarse en absoluto de todo aquello que constituya un elemento de perturbación dentro de la gran familia republicana y socialista.

Las fuerzas republicanas y socialistas, los enemigos todos de este Régimen odiado y peligroso, no se redimen ni acuden a los comités para lanzar retos a otros partidos distintos de los que defienden a la Monarquía y a la reacción: todos los ímpetus, todos los enconos, todas las rivalidades deben reservarse para combatir al Régimen y hacer triunfar a la República; de otra suerte, el pueblo puede llegar a creer que tanto los comicios como los mitins y manifestaciones, no son otra cosa más que peñidos para trocar a los hombres en ídolos.

«El Sr. Azcarate que, por mucho que lo hayan mudado, no puede hacerse solidario de la propaganda y de la actitud de su compañero de mitin, acaso se creyó en la necesidad de definir y explicar el antimilitarismo tal como él lo entiende, precisamente para marcar las diferencias que le separan de D. Pablo Iglesias y evitar que se les atribuya una absoluta conformidad de pensamiento.»

«Será curioso, muy curioso saber hasta qué punto existe igualdad de pensamiento entre el antiguo propagandista y el docto catedrático, que tan supeditado vive, de algún tipo a esta parte, a la influencia de su aliado circunstancial.»

Participamos de la curiosidad, bien justificada, del colega, y sobre el asunto volveremos, porque el tema verdaderamente lo merece.

El Sr. Azcarate que, por mucho que lo hayan mudado, no puede hacerse solidario de la propaganda y de la actitud de su compañero de mitin, acaso se creyó en la necesidad de definir y explicar el antimilitarismo tal como él lo entiende, precisamente para marcar las diferencias que le separan de D. Pablo Iglesias y evitar que se les atribuya una absoluta conformidad de pensamiento.

«Será curioso, muy curioso saber hasta qué punto existe igualdad de pensamiento entre el antiguo propagandista y el docto catedrático, que tan supeditado vive, de algún tipo a esta parte, a la influencia de su aliado circunstancial.»

«Ambos han ingresado en la Cárcel.»

«Dónde está, pues, el terrible atentado contra Rodrigo Soriano? ¿Quién lo ha soñado? ¿Lo soñó el propio Soriano en un delirio de grandezas, como dice España Libre? ¿O lo inventaron aquí los redactores del diario sorianoista llevados de un exceso de celo que a todos nos ha conmovido?»

Anoche, después de una conferencia en la calle de San Simplicio, Soriano se hizo escoltar por parejas montadas de la Guardia Municipal. El coche en que iba con Comorinas pasó por la Rambla bien guardado; todo para hacer creer en la posibilidad de un ataque.

Como no se trataba sino de silbar, los guardias montados eran perfectamente inútiles.

«Eso del atentado es una de esas planchas periodísticas que quedan. Ni el peor enemigo inventa nada más bufo para poner en ridículo a un político y a un periódico.»

De América a Europa
en un balandro

GIBRALTAR, 18. Procedente de los Estados Unidos ha llegado el pequeño balandro Sea Bird.

Componen la tripulación de la diminuta embarcación M. Tomas Day, editor del periódico Rudder; Teodoro Geodvin y Federico Thurber.

Todos son personas acaudaladas y deportivas conocidas.

El balandro sólo mide 19 pies de largo y 3,65 de puntal.

EN TERCERA PLANA
LOS ESPECTACULOS

Maniobras francesas

Grave incidente en Alcázar

Hemos recibido de nuestro corresponsal en París el telegrama siguiente, puesto esta madrugada:

«PARIS, 18 (1-30 m.) Un telegrama de Tánger anuncia que el cónsul francés, Boisset, ha sido detenido en Alcázar por orden del teniente coronel Silvestre y puesto luego en libertad.»

Esta noticia ha producido en las Redacciones de los periódicos gran impresión. Se considera que el hecho es gravísimo, y puede tener consecuencias desagradables.

¿Qué habrá sucedido en Alcázar?

La actitud de M. Boisset era poco correcta desde hace algún tiempo. Aprovechaba cuantas ocasiones se le presentaban para molestar a los españoles. Habrá cometido probablemente alguna nueva imprudencia, obligando al teniente coronel Silvestre a adoptar contra él una medida de rigor.

El telegrama de nuestro corresponsal no da suficientes detalles para que comentemos el hecho; pero sí diremos que nos extraña que el Sr. Canalejas haya manifestado ayer mismo a los periodistas que en Alcázar no sucedía nada de particular.

Es natural que nada diga de las negociaciones diplomáticas; pero no es admisible que las noticias de Alcázar procedan de París, y que, además, de no decir nada el Gobierno de lo que allí sucede, la censura impida que los corresponsales de los diarios madrileños refieran hechos de tanta gravedad, y que, a pesar de las precauciones adoptadas, acaban por ser conocidos.

El Sr. Canalejas dice que es una falsedad

Cuando el Sr. Canalejas recibió este medio día a los periodistas les manifestó que había leído ese telegrama de Le Matin.

Las calumniosas afirmaciones del corresponsal del periódico francés, han merecido del presidente el juicio de que se trata de uno de tantos incidentes de la serie de falsedades con que nos obsesga la Prensa francesa en Africa.

Es necesario—ha dicho el Sr. Canalejas—que a todo trance cese el estado de tirantez que se advierte entre nuestras tropas en Larache y Alcazarquivir y los franceses acampados en las opuestas márgenes del Lucus. De lo contrario habrá que lamentar algún grave incidente.

Deber de todos es evitarlo.

El espectáculo de una colisión sería muy poco edificante.

Hoy ha conferenciado el presidente con el ministro de la Guerra.

Los informes mutuamente recibidos por el general Lucus denotan tranquilidad en todos los campamentos españoles en Africa.

DEL NUEVO CATALICISMO

Teología de las consagraciones

Con razón se viene empleando desde el pasado siglo la palabra «neo-católicismo»; catolicismo nuevo, al tratar de la secta romana que se llama católica. La religión que proclama es una serie de novedades dentro del Cristianismo y aun de la ortodoxia católica, tal y como quedó en el Concilio de Trento.

Suceden cosas estupendas, todas con sabor herético, en el catolicismo de nuestros días. Si levantarán la cabeza no ya San Pablo, Orígenes, San Jerónimo, San Atanasio, San Agustín, San Gregorio el Magno, San Bernardo y Santo Tomás de Aquino, sino el maestro Avila, fray Luis de León, Santa Teresa, el Tostado, Melchor Cano y el mismo San Ignacio de Loyola, se asombrarían ante el cúmulo de singulares mementos y florituras afeminadas, sensiblerías, bajunas, idiotías y, sobre todo superfluas, que ahora privan en el catolicismo, eclipsando sus tradiciones, sus dogmas, sus ritos venerables y su espíritu, que, más ó menos discutible, algo tenía de grandeza y seriedad.

Esa no es nuestra Iglesia, dirían consternados; esto no es catolicismo; ya no se profesa nuestra doctrina, y, en cambio, ¡válanse Dios, cuánta majadería insulsa, cuánta superfluidad vacua, qué exceso de feminismo ignorante, de ñoñez y de embrollos y logomaquias! ¿Es que no había ya bastantes, por desgracia, en nuestra religión?

Santo Tomás de Aquino y Melchor Cano fruncirán el entrecejo al ver declarada dogmática creencia la Concepción de María, que no tiene agarradero teológico. Los mismos, y además Torquemada, San Vicente Ferrer, el padre Mariana, Belarmino, Baronio, Sixto V, Van-Speen y Benedicto XIV, apenas creerían posible el dogma de la infalibilidad pontificia. «Esta Iglesia—dirían—se ha vuelto loca; han triunfado en ella los místicos bobos, las dueñas y las monjas legas.»

Los desatinos que han dicho Pidal y Calpena en el Congreso Eucarístico y las monstruosidades increíbles de Vázquez y Mella en la chupipanda carlista que le siguió, tendrían de indignación a esos insignes varones. ¿Dónde están los teólogos?—preguntarían asqueados?—¿no los hay ya en España ni en Roma?

«Los hay—se les respondería—, mas, ¡oh, sarcasmo!, porque se atienen a la Teología antigua los persiguen en concepto de modernistas, y en parte alguna los dejan figurar.»

Pero al saber que solemnemente y de orden pontificio los obispos coronaban imágenes de la Virgen, que siempre llevaban corona, y se consagraban países católicos al Sagrado Corazón de Jesús, ¿Dónde

de está mi sepulcro?—exclamarían—¿allí me vuelvo para no escuchar y para olvidar sandeces heréticas semejantes: los días del Anticristo se avecinan sin duda, la defecación de los mismos jefes de la Iglesia, anunciada por Jesús, ya es un hecho; no queremos presenciado.

Se da un fenómeno digno de atención. El Catolicismo fué siempre de suyo cruel y sanguinario, como el cristianismo todo herencia de la crueldad y sucia religión israelita. Parecía lógico que, al afeminarse hasta los últimos límites de la idiotéz, si hubiera ablandado su crueldad.

Todo lo contrario: cuanto más femenil, mente ñoño y menos teológico, menos serio, menos severo en su ética y su disciplina, más complaciente con el vicio y con las pasiones; se ha vuelto más refinadamente perseguidor y cruel. Ya no quema porque no le dejan; pero ama la hoguera y el tormento; no sólo siente la nostalgia de la Inquisición, sino que le parece ésta demasiado benigna; y si lograra restaurarla, dejaría la nueva muy atrás a la tradicional.

Esas damas católicas, tan mimosas y felinas que solicitan de la tontería de los periodistas bombos para sus soirées mundanas y sus kermesses benéficas, llenarían la plaza Mayor como en el siglo XVII y se disputarían con más encono que los billetes de una función regia de ópera ó de una corrida extraordinaria de toros, la entrada en los palcos y graderías desde donde pudieran presenciar la quema de Canalejas. No se las conoce bien, y por eso no se las odia todo lo que merecen.

Los frailes y los jesuitas de hoy dejarían tamaños a Pedro Arbúes, a Torquemada, a Calvino, a Taberay, a Loaisa. Un neo y un cura fanático moderno excederían en saña a Domingo de Guzmán y a Pedro de Verón.

Pues esa genticilla, cobarde como los chacales, ignorante de la religión como las viejas aldeanas, sensiblera como las madamitas del siglo XVIII, es la que está practicando ese catolicismo nuevo, ridículo y bastardo que no tiene teología, ni cánones, ni liturgia, ni Dios, ni dogmas, ni concilios, ni disciplina, ni Sagradas Escrituras: todo anárquico, caprichoso, efesista, huero como las calabazas, débil y falso como los guiñapos y los aceites mujerieles, sin otro Dios que el Papa ni otra fe que la voluntad de éste, resumida en dos palabras: «Dominio político y... dinero.»

Así desquiciado el Catolicismo, antes en manos de un fatuo como Pio IX; luego en las de un irónico lleno de escepticismo como León XIII; ahora en las de un sobre patán literato é imprudente como Pio X, no hace más que despropósitos y locuras, exageraciones y novedades estafarísticas: lleva la Teología a la superstición; el culto a la idolatría sensualista; el derecho al despotismo arbitrario, y todo lo subvierte, todo lo desnaturaliza y lo corrompe.

A él le debemos esa novedad de las consagraciones de Estados a Jesucristo, a la Eucaristía, al Sagrado Corazón, es la misma: todo significa dedicarle una cosa al que es dueño de ella, se la ofrezcan ó no: la superfluidad, la tontería presuntuosa y gárrula.

¿Qué es consagrar una cosa? La Teología católica lo dice: «Separarla del uso profano (léase común), al que no ha de volver, y dedicarla al servicio divino.»

Hay otro sentido para esa palabra, menos propio, sin duda, y se dice consagrar la Eucaristía, los obispos, los reyes católicos, etc. De eso no se trata aquí, ni es el genuino y recto que se sobrentiende en las consagraciones de Estado.

El más lego puede comprender que si una nación es toda católica, al menos oficialmente, ya está consagrada a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, a la Virgen y a todo lo divino.

Como pueblo y como trozo del planeta Tierra, tan de Dios es si se lo consagra como si no; como agrupación de creyentes, lo mismo; pues consagrados a la divinidad todos los individuos por el bautismo y por la fe, aunque no sean unos santos, de Dios y de Cristo son. ¿A qué es consagración superflua? ¿Y quién tiene autoridad para efectuarla? ¿De dónde le ha venido? ¿Qué pueblo, ó comarca, ó iglesia consagraron así a Cristo, ni a nadie, ni a nada, los Apóstoles, los santos padres, los papas y los Concilios? Ninguno: ni hay tradición de esa práctica nueva y extraña a la Lógica y a la buena Teología.

Se hacen consagraciones especiales, ciertas; la del sacerdote, la del monje, la del cruzado, la del particular por votos solemnes ó privados; pero todos son individuales, y los individuos ofrecen a la Divinidad la parte que tienen a su arbitrio en los actos humanos.

En una nación no cabe eso de ningún modo, ni aun convirtiéndola en un gran convento después de conocida y probada la voluntad de todos y cada uno de sus habitantes; sería esto suprimir la vida ordinaria; ¡el absurdo! Por eso no se había hecho jamás ni se había pensado en la Iglesia tal consagración colectiva. ¿Se trataba de una Comunidad religiosa, ó cuerpo eclesiástico, ó Cofradía? Ya estaba consagrada por el mero hecho de ser lo que era. En un pueblo entero, ese acto no se imaginó posible porque no lo es.

He aquí la sana doctrina, ultramontana, vulgo neos de todos colores: los jesuitas os han llevado a hacer una gansada ultraridícula, un tantico ofensiva a Dios y a Jesucristo; pero ¡eso sí, teatral y con transcendencia política que ya se dilucidará.

El que de vosotros se atreva a refutar esta doctrina que salga.

José Ferrándiz.

Buques alemanes en Tenerife

TENERIFE, 18. Procedente de Las Palmas ha fundeado el cañonero alemán Ebert, de mil toneladas, con ciento cuarenta y cuatro tripulantes.

Continúa fundeado el crucero Berlio.

EL PLEITO DEL 50 POR 100

Don Indalecio
rescindiendo su contrato

¿Habrá toros en Madrid?

¿Será empresario "Bombita"?

En la Diputación Provincial se presentó ayer un escrito firmado por D. Indalecio Mosquera, en el cual el arrendatario de la Plaza de Toros solicita la rescisión de su contrato.

El escrito fue leído a la Diputación por el mismo D. Indalecio, que se presentó allí, a las doce de la mañana, acompañado de su procurador, conferenciando con el Sr. Díaz Aguirre y depositó en el Registro la instancia en que razona su determinación.

Comienza el Sr. Mosquera su extenso escrito diciendo que se ha enterado por la Prensa de lo ocurrido en la sesión del sábado último, en la que por 15 votos contra 3 se revocó el acuerdo de la Comisión provincial que, por tercera vez, en sesión del 1.º de Marzo y en funciones de Diputación, le autorizó para subarrendar la Plaza de Toros a la misma sociedad anónima "Los Deportes", legalmente constituida e inscrita en el Registro mercantil.

En otro párrafo protesta el arrendatario de la Plaza de Toros de ciertos conceptos y palabras muy poco favorables para él, que vertieron en la citada sesión del sábado, y dice que desde el 11 de Abril de 1907, en que se escribió con la Diputación el contrato de arriendo hasta ayer, acusando relaciones oficiales con la Corporación y en las particulares con los presidentes, vicepresidentes y señores diputados, se produjo siempre con la mesura y corrección propias de toda persona bien educada.

Protesta después contra el calificativo de "injusto y temerario verbalismo" y explica luego las razones en que se funda para rescindir el contrato.

D. Indalecio Mosquera se disponía hoy, pues hoy precisamente expiraba el plazo, a ingresar el importe de un nuevo trimestre de arriendo; pero él haría este pago a condición de que el exageradísimo arbitrio establecido por el Ayuntamiento sobre los billetes de las corridas de toros y novillos, equivalente al 30 por 100 del impuesto de cada localidad, se limitase al 5 por 100, por entender que cualquier otro tipo que lo rebasase, como demostró su exponente en su recurso de agravios, era equivalente a la anulación de aquellos espectáculos en esta Plaza, puesto que, además de ese 30 por 100, se recargan ya con un 5 por 100 para extinción de la mendicidad y otros 5 por 100 por timbre para el Estado; en suma: que los recargos acumulados se elevan al 50 por 100, gravámenes que, aunque no son de los que el exponente tiene obligación de pagar, según contrato, toda vez que son a cargo del público, resultan prohibitivos de la fiesta de toros, como prácticamente se ha demostrado en las últimas corridas celebradas después de regir dicho recargo municipal, a las cuales no ha acudido la afición, no obstante la grandísima rebaja hecha en el precio de los billetes.

Afirma también el Sr. Mosquera que, a partir de la sesión celebrada el sábado por la Diputación y del acuerdo deliberadamente adoptado para dejar sus intereses, sin beneficio alguno, antes bien, con perjuicio gravísimo de la Beneficencia, no puede, ni debe, ni quiere seguir una hora más siendo arrendatario de la Plaza de Toros en tales condiciones.

Dice luego el Sr. Mosquera: "Esta actitud, cuyas gravísimas consecuencias y consiguientes responsabilidades declino en quien a todo ello haya dado lugar con sus actos, con sus votos o con su conducta, es la mejor respuesta que puedo dar a cuantos, sin respeto alguno para la honra y el nombre de los señores, y sin medir bien, o midiendo demasiado, al alcance y transcendencia de su acuerdo, han pretendido descargar sobre sus nueve compañeros de Comisión provincial—el voto en contra por sí solo no exime—la responsabilidad moral de esta determinación mía, ya que, en mi sentir, la legal es por entero de los quince señores votantes."

"O los nueve señores vocales de la Comisión provincial concedieron, a sabiendas, una autorización abusiva e ilegal para facilitar lo que ahora se censura, o estos quince señores diputados, excediéndose en sus facultades, con la piedad e inocente intención de perjudicar a la afición, han adoptado el acuerdo intolerable que, delicadamente pensando, me lanza con violencia del arriendo."

En resumen, el Sr. Mosquera fundamenta principalmente la rescisión de su contrato en la negativa del permiso para subarrendar la Plaza a la sociedad "Los Deportes". Termina el arrendatario de la Plaza de Toros su extenso escrito del modo siguiente:

"Como el caso previsto en la cláusula 17.ª, por las causas expuestas y las demás que me reservo alegar ante quien corresponda, ha llegado hoy, puesto que no debiendo, como no debí un céntimo a la Diputación, estoy dispuesto a no pagar mañana ni después el próximo trimestre, en lugar de crear obstáculos de mala ley a la Corporación para impedir que se haga cargo inmediatamente de la Plaza, me pongo a su disposición, con objeto de entregársela sin necesidad de desahucio, en la forma prevista por la cláusula 4.ª del contrato. Yo no estoy dispuesto a utilizar un día más. Mi lealtad y mi buena fe han de resplandecer en todo momento. Mi cortesía y mi corrección para los señores diputados, también. Pero ello no será obstáculo para que ejercite mis acciones y mis derechos y exija las evidentes responsabilidades a que haya lugar, muy esperezando de que los veintinueve señores diputados que no han votado ese acuerdo eviten la catástrofe y la ruina de que están amenazados los intereses provinciales, defendiendo por un lado los derechos del público que paga, y por otro, los del arrendatario que hace honor a sus compromisos."

Por todo lo expuesto, suplico a V. E. se digna tener por hechas, en la forma más respetuosa que sea menester, las protestas que esta instancia contiene: la manifestación de que, no debiendo hasta hoy un solo céntimo por las causas expuestas, y las que expondré ante quien proceda, mañana no pago el trimestre adelantado que debía ingresar, haciéndolo así presente para que la Diputación adopte los acuerdos que crea procedentes, y con objeto de facilitar su acción y no ocasionar ya voluntariamente ningún perjuicio, me pongo a su disposición para hacer entrega del edificio, dependencias y mobiliario con las formalidades exigidas por la cláusula 4.ª del contrato de arriendo.

Pido, al mismo tiempo, que una vez hecha esa recepción, se me devuelva mi fianza, puesto que no ando adeudado a la Diputación y no he dado lugar a la rescisión del contrato. Claro es, todo ello sin perjuicio de mis acciones y derechos, que me propongo ejercitar contra quien y en la vía y forma procedente.—Indalecio Mosquera."

Cuando la noticia de la enérgica determinación del Sr. Mosquera llegó a la calle, se hicieron sobre ella los más variados comentarios.

Los opinaban que entre el Sr. Mosquera y la Diputación había un arreglo, mientras que otros, más pesimistas, aseguraban que no había arreglo posible y que nos quedaríamos sin toros en Madrid.

No faltó quien dijo que la Diputación se reuniría inmediatamente para tratar de tan grave asunto, y que lo más probable será que dicha Corporación saque nuevamente a concurso la Plaza de Toros.

Pero no es difícil aventurar que ese concurso sería un fracaso, porque, estas alturas, no habrá empresario capaz de meterse en el negocio.

Uno de los rumores más insistentes que circularon anoche, fué el de que varios amigos de Bombita tenían el propósito de formar Empresa y de interesar en el negocio al diestro de Tomares; pero el mismo Ricardo Torres desmintió rotundamente el rumor, afirmando su decisión de no intervenir en semejante asunto.

Total: que el pleito sigue en pie y que aún no sabemos si volverá o no volverá a haber corridas en la Plaza de Toros de Madrid.

Hablando con Mosquera

(Por teléfono.)

—¿Central!

—¿Qué desea?

—Comunicación con el 1.662.

Aún no hablamos colgado el auricular para esperar la respuesta, cuando suena el timbre de un modo estridente. (El Sr. Mosquera—pensamos—es hombre activo.)

—¿El Sr. Mosquera?

—Sí, señor; en el aparato. ¿Con quién hablo?

—Con EL RADICAL.

—¿May bien; ¿qué desea?

—Tendría usted la bondad de recibir en su casa a un redactor del periódico?

—Recibirle, con muchísimo gusto. Ahora, si es para hablar de este pleito mío con la Diputación, que no se moleste, porque no le he de decir nada.

—¿Nada, nada?

—Nada, así se lo he manifestado a otros periódicos que acaban de llamarme, por teléfono también.

—¿De modo que no da usted ni una noticia?

—Ninguna, porque redundaría en perjuicio mío. Yo presenté ayer un escrito a la Diputación, y en el digo todo lo que tenía que decir. Ahora, aquella Corporación resolverá.

—Pero ¿de veras está usted dispuesto a dejar de ser empresario?

—En las condiciones actuales sí.

—¿Y no habrá arreglo posible?

—No habría si la...

—¿Central? ¿Termino?

—No, Central, no; estaba hablando con el 1.662; déjeme continuar.

—Pues lo siento; pero el 1.662 ha empezado en este momento a comunicar con el teléfono de la Diputación.

Arrollado por un tren

Accidente del trabajo

BILBAO, 18. Un vagón que iba cargado de traviesas del ferrocarril ha arrollado a un hombre en Galdames, matándole.

La vagoneta quedó fuera de los raíles. En la fábrica de cemento de Sestao cayó una vigueta sobre el capataz Pedro Goicoechea, destruyéndola.

Los patronos y obreros panaderos han aceptado el bando arbitral del gobernador.

Concedió a los obreros un real de aumento y media hora de rebaja en la jornada desde Octubre.

Los patronos quedan facultados para elegir y despedir al personal.

EL SERVICIO DE CORREOS

Nuestros suscriptores
no reciben el periódico

Nos hemos ocupado de este asunto en distintas ocasiones. Recibimos frecuentes quejas de nuestros suscriptores, notificándonos que no llega a sus manos EL RADICAL; damos traslado a ellas a la Dirección General de Correos y, en su defecto, siguen extraviándose los ejemplares de nuestro periódico.

Uno de los suscriptores más perjudicados por este mal servicio de Correos es D. Toribio Crespo, de Valdearrellano.

—Que no recibo el periódico!—nos dice invariablemente dos veces por semana.

Y nuestro administrador, que es hombre práctico, confiando poco en la virtud de las quejas al director general, dispuso que se enviaran dos ejemplares al Sr. Crespo. «Uno—dice—para el que lo robe, otro para el interesado. Verán ustedes cómo ahora si qué los recibe».

Y, en efecto, sigue sin recibirlo. Desde hoy se le mandarán tres ejemplares a ver si conseguimos que llegue uno.

La pureza del Lozoya

¿Cómo estarán las aguas!

Nosotros hacemos toda clase de esfuerzos de imaginación para creer que los honrados riberanos del Lozoya no tienen propósito de molestar a los vecinos de Madrid y mucho menos de asesinarlos. Sin embargo, una real orden que apareció hoy en la Gaceta nos hace dudar. Dice así:

«Como medida de urgencia, y para evitar la contaminación de las aguas con gérmenes patógenos que en ellas encuentran vehículo a propagarse, se ha servido disponer que vuestro caso se dirija a los alcaldes de los pueblos próximos al río, para que por los funcionarios a sus órdenes y por cuantos medios estén a su alcance, eviten que se arrojen al Lozoya productos, como residuos de industrias, materias fecales y toda clase de detritus, animales muertos o restos de ellos, que puedan impurificar el agua, así como también que prohiban enfáticamente que se bañen personas o animales, y se sirva de ropas, tanto en río como en charcas o manantiales que con él comuniquen».

Al efecto, debe exigir vuestra excelencia a los dichos alcaldes el cumplimiento de la real orden de 6 de Octubre de 1903, en su apartado 4.º, y la de 27 de Abril de 1909, dando a la Guardia Civil las órdenes más severas para que vigilen el curso del río Lozoya e impidan con toda energía cuanto se deja expuesto.

Todavía se reserva el ministro otras disposiciones que ya dictará cuando estén recogidos los datos necesarios. ¿Qué beberemos los madrileños en el agua pura del Lozoya, a la que hemos dado nosotros mismos tanta fama? Vale más no pensar en ello o crear una milicia ciudadana que se encargue de velar por la pureza de las aguas hasta que se descubra la posibilidad de sustituirla de real orden.

En el Casino Radical

Conferencia interesante.

Anoche, antes de la reunión de las Juntas de los distritos, se celebró en nuestro Casino Central una interesante conferencia, en la que el ilustrado profesor D. Antonio López Cabreró, maestro del Centro Republicano del Puente de Segovia, presentó a dos de sus alumnos, el niño de diez años Gregorio de Francisco y el de seis Alfonso Marín, los cuales demostraron ser dos ejemplares excelentísimos que bastan para acreditar la escuela del Centro del Puente de Segovia y la labor educativa del Sr. López Cabreró.

El primero, después de un ligero discurso dicho con la soltura y el aplomo que pudiera hacerlo quien tiene verdadera costumbre de hablar en público, razonó un problema, de regla de tres compuesta, haciendo números en el encerado, a la vez que hablaba, con una seguridad y precisión que arrancó nutridos aplausos de la concurrencia sin terminar de resolver la operación.

El mismo éxito consiguió en cuantas operaciones resolvía, dejando admirado al auditorio de sus méritos matemáticos y de los conocimientos que ha podido adquirir en tan corta edad, que para sí quisieran la mayor parte de los que tuvimos el placer de aplaudirle.

El segundo, o sea el de seis años inculpatísimo, leyó unos versos, cogidos al azar de un libro, con una entonación y guardando todos los signos de la puntuación, que dejó admirado al auditorio de su precocidad, premiándole con una espontánea manifestación de cariño su profesor, que le abrazó entusiasmado, y transmitiéndose igual transporte de cariño a la concurrencia, que besó, entusiasmada, al diminuto lector.

Damos nuestra enhorabuena al inteligente y laborioso profesor que tales discípulos puede presentar, dando el más solemne mérito a los malvados que abominan de la enseñanza laica, pues esos mismos niños que anoche causaron la admiración de los concurrentes a nuestro Casino sabrían de memoria todos los rezos de rigor en las escuelas laicas, pero seguramente

—¡Nueve días!

—Ése celoso mensajero hará seguramente fortuna... ¿Es esta noche nuestra reunión?

—Sí.

—Tenemos que hablar claro porque los acontecimientos van a precipitarse. Ahora que nuestro rey ha sido elegido emperador, necesitará oro para pagar a los príncipes electores, oro para ir a recibir la Corona imperial, oro para sostener su prestigio en Alemania, oro para todo y oro siempre; y este oro lo ha de sudar el desdichado pueblo castellano. El pueblo está hambriento; la nobleza, empobrecida; solamente los consejeros flamencos se enriquecen y triunfan. Esta será una guerra sin cuartel.

La gravedad de estos pronósticos no hace olvidar a Padilla los deberes de la hospitalidad. Así, introduce a su amigo, que empieza por ir a presentar sus respetos al viejo comendador. Doña María sale de su oratorio para recibir al huésped, y sus dos hijos menores acuden a saludarle.

Juan Bravo, noble por su nacimiento y paladín por naturaleza, se distingue igualmente por la vivacidad de su espíritu y el temple de su carácter. De alma apasionada y fogosa, sólo habría necesitado algunos centenares de intrépidos compañeros para lanzarse en medio de las aventuras y de los peligros, emulando a los grandes conquistadores. Pero, a diferencia de Cortés y de Pizarro, tenía un recto sentido y un generoso corazón.

La comunidad de aspiraciones le unió a Padilla, no menos intrépido, pero más señor de sí mismo. Así, luego que fué servida una colación al recién llegado, los dos jóvenes se quedaron solos para hablar largamente, cambiando sus impresiones, sus ideas y sus esperanzas.

En el corazón del barrio de San Juan y

EL SERVICIO DE CORREOS

Nuestros suscriptores
no reciben el periódico

Nos hemos ocupado de este asunto en distintas ocasiones. Recibimos frecuentes quejas de nuestros suscriptores, notificándonos que no llega a sus manos EL RADICAL; damos traslado a ellas a la Dirección General de Correos y, en su defecto, siguen extraviándose los ejemplares de nuestro periódico.

Uno de los suscriptores más perjudicados por este mal servicio de Correos es D. Toribio Crespo, de Valdearrellano.

—Que no recibo el periódico!—nos dice invariablemente dos veces por semana.

Y nuestro administrador, que es hombre práctico, confiando poco en la virtud de las quejas al director general, dispuso que se enviaran dos ejemplares al Sr. Crespo. «Uno—dice—para el que lo robe, otro para el interesado. Verán ustedes cómo ahora si qué los recibe».

Y, en efecto, sigue sin recibirlo. Desde hoy se le mandarán tres ejemplares a ver si conseguimos que llegue uno.

La pureza del Lozoya

¿Cómo estarán las aguas!

Nosotros hacemos toda clase de esfuerzos de imaginación para creer que los honrados riberanos del Lozoya no tienen propósito de molestar a los vecinos de Madrid y mucho menos de asesinarlos. Sin embargo, una real orden que apareció hoy en la Gaceta nos hace dudar. Dice así:

«Como medida de urgencia, y para evitar la contaminación de las aguas con gérmenes patógenos que en ellas encuentran vehículo a propagarse, se ha servido disponer que vuestro caso se dirija a los alcaldes de los pueblos próximos al río, para que por los funcionarios a sus órdenes y por cuantos medios estén a su alcance, eviten que se arrojen al Lozoya productos, como residuos de industrias, materias fecales y toda clase de detritus, animales muertos o restos de ellos, que puedan impurificar el agua, así como también que prohiban enfáticamente que se bañen personas o animales, y se sirva de ropas, tanto en río como en charcas o manantiales que con él comuniquen».

Al efecto, debe exigir vuestra excelencia a los dichos alcaldes el cumplimiento de la real orden de 6 de Octubre de 1903, en su apartado 4.º, y la de 27 de Abril de 1909, dando a la Guardia Civil las órdenes más severas para que vigilen el curso del río Lozoya e impidan con toda energía cuanto se deja expuesto.

Todavía se reserva el ministro otras disposiciones que ya dictará cuando estén recogidos los datos necesarios. ¿Qué beberemos los madrileños en el agua pura del Lozoya, a la que hemos dado nosotros mismos tanta fama? Vale más no pensar en ello o crear una milicia ciudadana que se encargue de velar por la pureza de las aguas hasta que se descubra la posibilidad de sustituirla de real orden.

Hablando con Mosquera

(Por teléfono.)

—¿Central!

—¿Qué desea?

—Comunicación con el 1.662.

Aún no hablamos colgado el auricular para esperar la respuesta, cuando suena el timbre de un modo estridente. (El Sr. Mosquera—pensamos—es hombre activo.)

—¿El Sr. Mosquera?

—Sí, señor; en el aparato. ¿Con quién hablo?

—Con EL RADICAL.

—¿May bien; ¿qué desea?

—Tendría usted la bondad de recibir en su casa a un redactor del periódico?

—Recibirle, con muchísimo gusto. Ahora, si es para hablar de este pleito mío con la Diputación, que no se moleste, porque no le he de decir nada.

—¿Nada, nada?

—Nada, así se lo he manifestado a otros periódicos que acaban de llamarme, por teléfono también.

—¿De modo que no da usted ni una noticia?

—Ninguna, porque redundaría en perjuicio mío. Yo presenté ayer un escrito a la Diputación, y en el digo todo lo que tenía que decir. Ahora, aquella Corporación resolverá.

—Pero ¿de veras está usted dispuesto a dejar de ser empresario?

—En las condiciones actuales sí.

—¿Y no habrá arreglo posible?

—No habría si la...

—¿Central? ¿Termino?

—No, Central, no; estaba hablando con el 1.662; déjeme continuar.

—Pues lo siento; pero el 1.662 ha empezado en este momento a comunicar con el teléfono de la Diputación.

Arrollado por un tren

Accidente del trabajo

BILBAO, 18. Un vagón que iba cargado de traviesas del ferrocarril ha arrollado a un hombre en Galdames, matándole.

La vagoneta quedó fuera de los raíles. En la fábrica de cemento de Sestao cayó una vigueta sobre el capataz Pedro Goicoechea, destruyéndola.

Los patronos y obreros panaderos han aceptado el bando arbitral del gobernador.

Concedió a los obreros un real de aumento y media hora de rebaja en la jornada desde Octubre.

Los patronos quedan facultados para elegir y despedir al personal.

Los trabajos del ministro de jornada

ministerio de jornada

SAN SEBASTIAN, 18. El rey ha recibido al embajador de Alemania, al ex ministro señor Calbetón, al pintor D. Joaquín Sorolla y al director de El Tiempo, de Méjico, D. Victoriano Aguero.

Esta noche habrá función cinematográfica en Miramar, viéndose películas de la coronación de los reyes de Inglaterra y del Congreso Eucarístico de Madrid.

El Sr. García Prieto ha conferenciado hoy con el ministro del Brasil acerca de la emigración.

El Sr. Barroso ha dicho que se propone, entre otros proyectos, reformar la ley Municipal.

Después de descansar algunos días con su familia en Costona, volverá el ministro de la Gobernación a San Sebastián.

La catástrofe ferroviaria en Prusia

MULHEIM, 18. Ascenden a doce los muertos habidos en el descarrilamiento ocurrido aquí ayer.

en una de las innumerables callejuelas tortuosas y oscuras que serpentean por detrás de la catedral, se elevaba una casa de un solo piso, aislada de las demás por unos solares llenos de escombros y de materiales diversos. Hacía esta casa se dirigían Padilla y Bravo cuando las primeras sombras de la noche empezaban a caer sobre la gran ciudad.

Padilla, que iba delante por la dificultad de pasar los dos de frente por aquel callejón angosto, pomposamente bautizado con el nombre de calle, se detiene ante la pequeña casa, y con el pomo de su daga da tres golpes espaciados y luego dos más rápidos a la puerta.

En ésta se abre una mirilla; de dentro sale un resplandor que alumbra la cara de Padilla.

—Santiago—murmura el joven.

Apenas pronunciada esta palabra, la puerta se abre para cerrarse en seguida detrás de los dos amigos.

Estos encuentran a un hombre de mediana edad y fisonomía seria, completamente envuelto en una gran capa negra y con una linterna encendida en la mano.

—Buenas noches, Sossa—le dice familiarmente Bravo—. ¿Somos los primeros?

—Sí, señor.

Tras este breve diálogo, Sossa alza la linterna y guía a los dos caballeros por un dédalo de corredores oscuros y escaleras, hasta una sala bastante espaciosa, en la que una mujer encendía las velas de un candelabro de bronce, puesto sobre una mesa sin tapete.

La mujer se vuelve, saludando respetuosamente a Padilla y a su compañero: es la Gizarra.

La gitana parece estar un vestido de lana, decente, si no elegante, que había pertenecido a Juana Huerta, reemplaza al

Notas de libros

«Siervo y tirano», novela, por Augusto Martínez Olmedilla.

Desde que Augusto Martínez Olmedilla dió entre las hojas del libro los primeros botones de su floración artística, vengo siguiendo paso a paso, con verdadera delección espiritual, todo el proceso de su formación literaria.

Pudieramos dividir ésta en tres etapas consecutivas y estudiarlas con la atención y detenimiento que por su valor intrínseco se merecen; pero siendo uno de los cuatro o cinco jóvenes que forman ese grupo personal y característico que viene luchando solo, sin más interés y egoísmo que resucitar y devolver a nuestra novela clásica, genuinamente castellana, el esplendor y gloria y la gran significación e influjo docente que sin duda la acción creación los novelistas de nuestro Siglo de Oro, me limitaré hoy a dar una ligera nota bibliográfica de su última obra, dejando el estudio indicado para darlo más adelante en una serie de artículos que tengo en preparación sobre la resurrección de la novela castellana a principios del siglo XX.

Apartado socialmente de ese revuelto oleaje de bajas pasiones que agita incesantemente la vida íntima y social de la mayoría de nuestros jóvenes intelectuales, Martínez Olmedilla trabaja solo, recluso en su casa, entre la paz de la familia y los volúmenes de sus autores favoritos, siendo sus obras un fiel reflejo de su vida.

Atávico, pero no retrospectivo, su espíritu artístico está formado en las fuentes de nuestra vieja escuela castellana, laborando bajo su influjo y sabios preceptos, sin diera la acción progresiva de la actual evolución literaria y literaria dentro de sus innovaciones, pero teniendo el suficiente sentido común práctico para desechar esos elementos nocivos y viciosos medios de creación usados por los que aún no han sabido comprender el valor y representación de la actual revolución artística y menos descifrar la alta misión regeneradora de su espíritu, que hemos dado en llamar modernismo.

Escritor pasional, hondo y sincero a lo Blascon ibáñez, expresa sus ideas tal como las concibe, sin más artificio que el que le presta la naturalidad misma de los hechos que de la vida copia.

Por eso no es extraño que, apenas leídas unas cuantas páginas de Siervo y tirano, nos encontremos no con una novela como su autor la clasifica, sino con la narración de un episodio de la vida, que debe haber vivido muy de cerca, tomándola luego con tan matemática exactitud, que si hubiera arrancado un pedazo de tierra con ambiente, tipos y costumbres para encajarla entre las páginas de su libro, no nos hubiera dado una copia tan fiel de la realidad como la que nos presenta en esta narración.

Y es que al vivirlo, no sólo la ha sentido hondamente, sino que la ha visto también, con esa clarividencia especial de los grandes psicólogos, creadores de la poesía del detalle, que con sus imaginaciones poderosas colectoras de la luz y el color del medio ambiente descubren en sus análisis la filosofía docente y transcendental que tienen esas pequeñas de la vida y en las que nosotros no reparamos apenas pasando por ellas sin detenernos.

Humano en el fondo, Olmedilla ha prescindido en esta obra del pulido cincelamiento de la forma, dejando que la narración de un episodio de la vida, que debe haber vivido muy de cerca, tomándola luego con tan matemática exactitud, que si hubiera arrancado un pedazo de tierra con ambiente, tipos y costumbres para encajarla entre las páginas de su libro, no nos hubiera dado una copia tan fiel de la realidad como la que nos presenta en esta narración.

Exenta de galicismos y libre de toda influencia extranjera, tiene esta obra la franqueza manifiesta de estar hecha bajo la escuela de maestros noveladores castellanos, tanto viejos como modernos, aunque a veces parezca que el autor de El templo de Talía se propuso recordarnos con su hábil pincel de paisajista provincialiano, en la primera parte de su obra, la delicada sentimentalidad poética de Sudermann en el ambiente, paisajes y costumbres y la psicología analítica y detallista de Flaubert en la presentación y estudio de sus personajes.

No quiero decir con esto que Martínez Olmedilla tenga influencia alguna del poeta prusiano o del gran naturalista francés, puesto que, como he dicho anteriormente, está hecha esta última obra suya bajo las influencias indirectas, y éstas por afinidad de espíritu, de nuestros maestros noveladores, de los que ha sacado un hondo perfume castellano, muy nuestro, que emana de toda la obra, como aquellos que aspiramos siempre en nuestras novelas de costumbres del siglo XVII y el bucolismo bello y dulce de los pastores de Juan de la Encina, a la par que fuerte, robusto y representativo, de los místicos de nuestros clásicos.

Hay en las descripciones de la primera parte de Siervo y tirano el maravilloso colorido que Pereda puso en Peñas arriba; el ambiente pasional, bronco y vibrante que se aspira en Flor de Mayo, de Blascon ibáñez; y en la presentación y descripción de sus personajes, Olmedilla ha trazado con mano maestra la línea firme y segura que Palacio Valdés le ha brindado en todos los tipos de El Maestrante.

Y, por último, en todos los episodios de la

segunda parte, cuya acción se desarrolla en Madrid entre artistas de variedades, prostitutas, cómicos y escritores hampones, Martínez Olmedilla nos recuerda el humorismo jocoso, pero incisivo, del gran Quevedo; la filosofía cáustica de Mesonero Romanos, y la sátira flageladora, sangrienta, de Figaro.

José L. Barberán.

MELILLA, 18. A bordo del Lázaro han embarcado para Málaga los licenciados de la quinta de 1903, Ingenieros, Artillería y Caballería.

Han sido despedidos por el general Larrea y los jefes y oficiales de los Cuervos.

Las tropas hicieron hoy un paseo militar sin novedad.

Un obrero ahogado.

CEUTA, 18. Dos obreros que trabajaban en las obras del puerto, viendo que iba a caer una vagoneta cargada de piedra se fueron al mar para evitar el peligro; pero por no saber nadar se ahogó uno de ellos.

Reina tranquilidad.

Hoy, al amanecer, marcharon varias familias para pasar el día en Negrón.

Relieve de un destacamento.

PEÑON, 18. Ha sido relevado este destacamento de Artillería.

Ha sido trasladado a Melilla el jefe de la estación telefónica, que llevaba quince años desempeñando el cargo en esta plaza con celo sin igual y grandísimos trabajos a causa de la escasez de personal para el servicio, que es permanente.

Procedentes de Orán, han regresado con el vapor español Galicio doscientos cincuenta moros segadores.

En Fernando Foo.

CADIZ, 18. Ha fundado en este puerto el vapor-correo de Fernando Foo.

Los pasajeros refieren

EL PRINCIPIO DEL FIN

De capa caída.

La buena estrella que parecía presidir los actos de gobierno del Sr. Canalejas ha comenzado a sufrir repetidos eclipses, algunos de ellos de carácter alarmante.

Y no hay que culpar a nadie de las adversidades que puede experimentar el presidente del Consejo. Tiene en sí mismo el más formidable enemigo, y con la subjetividad toda lucha es imposible.

Su alguna disculpa tiene el Sr. Canalejas, no es otra que el ser de una encarnación viviente del partido que acudida, y por dolorosa extensión, quizá un símbolo de la España monárquica.

Sumando las propias convicciones a las conveniencias del momento, ha ido formando un Sr. Canalejas una naturaleza artificial que en fuerza del hábito ha llegado a superar a los estímulos de su conciencia.

El primer paso en falso dado por el presidente fue aquella memorable tarde en que acudió a la clausura del funesto Congreso Eucarístico.

No arbitrariamente atribuímos este calificativo a aquella maldadada Asamblea del fariseo.

Por entonces fuimos nosotros los únicos que recogimos en nuestras columnas la noticia de haber ocurrido entre el Gobierno y el representante del Quirinal delicados rozamientos que determinaron la temporal ausencia del embajador de Italia.

Por una fatal concatenación de los acontecimientos coincidió la reconciliación de España con la Santa Sede con el enmiendamiento de relaciones, no sólo con Italia, sino también con Francia, Inglaterra y Portugal.

El Sr. Canalejas, político pagado de los éxitos de momento, al que lisonjean las bellas frases, sin pararse en meditar en la ironía que entran, dió por bien empleada la clausura de sus ideales democráticos a cambio de una carta afectuosísima del Sumo Pontífice y de una visita muy cordial de los elementos directivos del Congreso Eucarístico.

Esta última determinó un apartamiento del Sr. Canalejas de todo aquello, que significara tendencia hacia la izquierda.

Creyémosle que la fuerza para gobernar residía en los elementos de la derecha, y hacia ellos corre, desandando con torpe paso el terreno tan trabajosamente andado desde que ocupó el Poder.

Y tan arrastrado está su error, que no ha dudado en imprimir la protección de La Cierba, dándole la beligerancia de indiscutible substituto de Maura, no importándole dejar en esta peligrosa contramarcha hasta los últimos jirones de su dignidad de político, de sus predicciones de democracia.

Essa, y no otra es la fundamental enemiga del jefe del Gobierno: la debilidad, la eterna desconfianza de sus propias fuerzas.

Su abulia hace que su espíritu se incline de aquel lado donde cree que la fuerza reside, sin inquietarle por que medios ha de conseguirlo, ni de qué elementos procede aquella.

Al principio de funcionar como gobernante, con mayor clarividencia de la realidad, quiso buscar en el pueblo el apoyo de su gestión.

Desde las cumbres del Poder sufren los políticos espasmos peligrosos, y eso le ha sucedido al Sr. Canalejas.

Hay que creer que su sostenida estriba en la adulación a palatinos y plutócratas, y a su servicio somete los escasos prestigios que aún le restaban.

Salpicaduras eucarísticas.

La casualidad nos ha deparado conocer algunos detalles del recibimiento que se prepara en Londres a una dama inglesa de elevada estirpe.

Hay preparados grandes carteles, que se fijarán en los lugares de tránsito, invitándola a abandonar la tierra británica para volver a un país donde el fanatismo y la intranquilidad obligan a una señora en cinta a emprender viajes a deshora a un lugar de la Sierra, donde en plena canícula se la transporta en automóvil, a las doce del día, de una localidad bastante distante de otra, con el sólo fin de asistir a una solemnitad religiosa.

El pueblo inglés se caracteriza en tales manifestaciones, el contraste entre el efusivo recibimiento de su compatriota y la respetuosa frialdad británica con que ha de ser acogido el esposo de la referida dama.

Pequeñas salpicaduras de la harca eucarística—que diría el Sr. Maura.

Maquiavelismos fósiles.

No son tampoco muy satisfactorios para el Sr. Canalejas los vientos que corren por el solar liberal.

El empujamiento prurito del presidente, de personificar el mando, infringiendo un implícito insulto a los prohombres del partido y aun a sus propios compañeros de Gabinete, ha determinado una tirantez de relaciones próxima a exteriorizarse.

Su manifestación de que no quería crear carteras interinas que fomentasen ambiciones, ha llegado muy a lo hondo de aquellos a quienes le ha dirigido la alusión.

Otro de los más serios motivos de disgusto entre los amigos del Sr. Canalejas ha sido la deliberada intención con que se ha dedicado en estos últimos tiempos en proteger genealogías cuya fidelidad a su persona ha estado hasta hace poco en entredicho.

No es esto decir que en el jefe del Gobierno arraiguen afiebras.

De eso profieren recientes ha dado.

Busca en el contrato una motivación morficada al conde de Romanones, con el que ha entablado un discreto escarceo.

Sabe que el presidente del Congreso y adláteres han puesto un límite próximo a su vida ministerial, y el Sr. Canalejas busca su apoyo en elementos que no ha mucho trataba despectivamente.

Hay conjura.

Mucho se ha hablado en estos últimos tiempos de conjuras, y en fuerza de repetirlas, tales augurios han sido oídos como la fábula del «Lobo».

Si algo de esto ha existido, puede decirse que han sido conatos de confabulación que no han llegado a cristalizarse.

Hoy la conjura existe para el Sr. Canalejas, y es fuerte, y con una trabazón racional muy difícil de ser desbaratada.

Romanones, Weyler, Burrell, forman un obsesionario triunvirato para el presidente.

Y si el tríptico quedara limitado, no sería tan grande su alarma.

No ignora el Sr. Canalejas que no cuenta con el apoyo de alguno de los actuales ministros, que se considera tan defraudado como los demás y no se resigna a ser víctima de las inconsecuencias de su jefe.

La ausencia injustificada del Sr. Gasset en la estación al llegar el domingo último el presidente del Consejo ha dado lugar a un mundo de fundamentadas conjeturas.

El tiempo pasa y los millones hidráulicos no salen de ningún lado y el ministro de Fomento es el primer convencido de que la vida ministerial del Sr. Canalejas tiene muchos puntos de esencial semejanza con la pagana Mitología.

GRAN SALDO DE CALZADO para verano

Imperiales lona, tacon forrado, 5 pesetas. Idem, id., id., suela, 3 pesetas. Zapatos lona desde 1,25.

Kortaleza, 72, casa de saldos

Marruecos

Sobre la detención de un convoy.

TANGER, 18. Noticias fidedignas recibidas de Alcazarquivir permiten afirmar que el convoy cuyo paso impidió un destacamento español en Alcazarquivir no iba a Tanger en busca de provisiones, como aún insisten en decir los franceses, sino que iba a Alcazarquivir con material de guerra.

La prueba de que es así la da el hecho de que un oficial español se ofreció a dejarle pasar, dándole escolta hasta que estuviese fuera de Alcazar, a lo que se negaron en redondo los oficiales franceses.

Tranquilidad en Alcazarquivir.

TANGER, 18. Reina en Alcazar y en su región tranquilidad completa.

Han desertado de la meshalla de Ben Dahan cuarenta y dos individuos porque no les pagan con regularidad.

El caid Xarancia, protegido francés, ha sido nombrado gobernador de Mesmuda y Sarzar. Estas tribus se han negado a reconocer su autoridad como representante del Maghzen.

Probablemente se enviará contra ellos una meshalla.

Los alemanes en Marruecos.

Mannemann, en forma.—El pretexto de Alemania.—Por la independencia del Imperio.—Excursión al interior.

El corresponsal de El Imparcial en París telegrafía a este periódico lo siguiente: «PARIS, 17 (15-50 m.). En despacho de Berlín se anuncia que Reinhard Mannemann, actualmente en aquella capital, se encuentra enfermo de malaria, y ha sido trasladado a un sanatorio.

Reinhard es el jefe de la familia que tantos intereses se ha creado en Marruecos.

Le Matin da a conocer hoy la forma en que el caid el Guel Luli explica el motivo de que Alemania pudiese encontrar un pretexto para enviar a Agadir un barco.

Habiendo enviado el sultán al M'atgui, antiguo rival del Glaui, con poderes extraordinarios para reducir a la obediencia al soberano la comarca de Agadir, el Guel Luli, el Anlous y el Kurimi consultaron entre sí y se unieron para resistir con las armas en la mano a las pretensiones de los amigos de turbulencias de que hablaron los alemanes, bien informados por lo visto.

Como el M'atgui llegaba de Fez, apareció como enviado de los franceses, y los alemanes no tuvieron que hacer grandes esfuerzos de imaginación para presentarse como campeones de la independencia del Sus, amenazada por el sultán, vendido a los franceses. Esas intrigas fueron urdidas sin duda para explotar la debilidad de la guerra civil.

Kurimi ha marchado a Agadir, acompañando al consúl alemán en Mogador.

Indígenas llegados a Agadir—dice el corresponsal de Le Matin—anuncian que unos cuarenta alemanes de la tripulación del crucero Berlin, no contentos con visitar aquella ciudad, han emprendido excursiones por la campiña, llegando a puntos situados a varios kilómetros de la población.

Entre los amigos del Guel Luli se temen los efectos de tales imprudencias. Podrían creerlos indígenas que esas expediciones son preludios de la ocupación.

Cordialidad franco-española.

PARIS, 18. El periódico Le Temps ha recibido noticias de Tanger, refiriendo que, con motivo del 14 de Julio, M. Lucicardi, consúl de Francia en Tetuán, designado para otro punto, ha sido objeto de demostraciones de simpatía por parte de la colonia francesa.

El consúl de España, de uniforme, acompañado de los oficiales del tabor de Policía, fué al Consulado de Francia a saludar a su colega con motivo de la fiesta nacional de la nación vecina.

Este acto cordial ha producido excelente impresión.

El mismo diario publica otro despacho procedente de Berlín, diciendo que en los Centros oficiales de aquella capital se desmiente rotundamente el que el capitán del crucero Berlin haya desembarcado las fuerzas a sus órdenes ni que haya formulado amenaza alguna de hacerlo.

LA JUSTICIA BARATA

Los nuevos aranceles Judiciales

No tenemos el texto del real decreto que establece nuevos aranceles judiciales.

Por el extracto que de él hacen algunos periódicos, resulta que se abarata considerablemente la administración de la justicia.

He aquí las reglas de percepción que regirán en lo sucesivo:

1.ª A 10 por 100, hasta 1.500 pesetas.

2.ª Desde 1.500 a 3.000, el 1 por 100 más sobre lo que exceda de 1.500.

3.ª Desde 3.000 a 10.000, el 4 por 100 más sobre lo que exceda de 3.000.

4.ª Desde 10.000 a 25.000, el 2 por 100 más sobre lo que exceda de 10.000.

5.ª Desde 25.000 a 100.000, el 1 por 100 más sobre lo que exceda de 25.000.

6.ª Desde 100.000 a 500.000, el 0,50 por 100 sobre lo que exceda de 100.000.

7.ª El 0,10 por 1.000 sobre lo que exceda de 500.000 pesetas hasta un millón, que será el límite de percepción.

La percepción de los honorarios tendrá lugar en tres períodos, que se descomponen en la siguiente forma:

1.ª El 25 por 100 del tipo que corresponda desde la incoación de la demanda hasta el recibimiento a prueba.

2.ª El 50 por 100 desde que se reciba el pleito a prueba hasta la terminación de la misma.

3.ª El 25 por 100 restante desde la unión de pruebas, y si no la hubiera, desde la citación para comparecencia o para sentencia hasta la notificación de la misma.

Cuando se publique en los periódicos oficiales este real decreto, explicaremos el alcance de la reforma.

Crónica republicana

Centro Hospital-Congreso.—Con la solemnidad de años anteriores, el pasado viernes tuvo lugar en el popular Centro Republicano de la calle de Atocha el acto inaugural de la Exposición de labores y trabajos manuales realizados por los 400 niños y niñas que se educan en los acreditados colegios que con tanto acierto y entusiasmo dirige la Comisión de enseñanza formada por los Sres. Traserra, Ríos, y Llorente.

El numeroso público que durante los días 14, 15 y 16 del actual ha desfilado por el salón donde se halla instalada la Exposición elogia el gusto artístico, el ingenio y la riqueza de confecciones de los objetos expuestos.

Tanto los distinguidos profesores señores Hidalgo, García, Sobrado y Ferrer como las Sras. Lorenzo (Baldomera) y Reyno (Milagros), profesoras de los colegios de niñas, son felicitados por el éxito de la Exposición.

Hasta el próximo jueves, en que se verificará ante el alcalde, concejales, diputados provinciales y a Cortes y significadas personalidades del republicanismo madrileño, la clausura de la misma estará abierta al público desde la una de la tarde hasta las diez de la noche.

BARCELONA

La conferencia de Soriano, en secreto.—En plano ridículo.—Lapuya habla en la Casa del Pueblo.

BARCELONA, 18 (2 t.). En los centros oficiales se asegura que el Sr. Soriano había suspendido la conferencia que anunció en el Círculo Nacionalista del distrito tercero. Todos los periódicos, incluso La Publicidad, dieron cuenta de la suspensión atribuyéndola a que el conferenciante estaba fatigado. Sin embargo, a las once se presentó Soriano de improviso en dicho Círculo y habló ante contadas personas que casualmente se encontraban en el local.

Ann cuando el tema anunciado era «Política de España en Marruecos», no se ocupó de eso, sino que, aprovechándose de la ausencia de los radicales, que, creyendo en las maniobras de la suspensión, no asistieron, se dedicó a atacarlos brutalmente.

Cuando la noticia se divulgó ya había terminado la peroración y huido en un coche, que en la plaza de San Jaime se encontró con varios grupos; y no obstante ir custodiado por parejas montadas de guardias de Seguridad, al ser reconocido fué observado con una pita infernal, mezclada con apóstrofes muy mercedos.

Corominas se lamenta del vía-crucis que atraviesa Soriano en Barcelona, pues en todas partes en donde se halla, hasta en el café, es objeto de manifestaciones de desagrado.

Frente al Hotel Colón, situado en la plaza de Cataluña, en donde se aloja, hay establecido un verdadero campamento policiaco que no permite acercarse al Hotel sin previa identificación.

Se había dicho que iba a organizarse para hoy un mitin con el concurso de Soriano en el teatro de la Marina; pero los organizadores han desistido, encargando a Soriano que se vaya en seguida.

La Prensa en general ya no comenta con calor los incidentes del mitin celebrado en el Teatro-Círculo Barcelonés. Para todos lo ocurrido fué una cosa de poca importancia.

Probablemente, el jueves se celebrará en la Casa del Pueblo un mitin, en el que hablarán Guerra, Ullé, Calderón Fonte y León Roch, que explicarán por qué fueron al conjuncionista.

—La Prensa de esta mañana anunciaba la salida de Soriano para San Sebastián. Sin embargo, en estos momentos está en la acera de la Maison Dorée con Cambó, Corominas, Rius y otros. Se afirma que saldrá esta noche. Diez policías le rodean, ocupando las mesas vecinas.

El anuncio de la suspensión de la conferencia y el viaje, que no ha efectuado hasta ahora, demuestran que Soriano está aquí por sorpresa y despidiendo siempre.

La Policía encargada de custodiarle está fatigadísima, pues la vigilancia tiene que ser constante. Tresoslos ha dicho que Soriano está en Barcelona arrojando un continuo peligro.

En general se censura su jactancia, que no puede atribuirse a valentía porque se ampara en noticias contradictorias que facilita a la Prensa solidaria para desorientar.

—En la Maison Dorée se ha celebrado el banquete organizado por el Instituto Médico-Social de Cataluña en honor del doctor Ortega Morón.

Estuvo animadísimo, brindando el ex rector de esta Universidad Rodríguez Méndez, Querrelló, Martínez Vargas, Comenge y otros, recordando el anhelo que pronunció un elocuente discurso.

—En la Plaza de España se celebró hoy la manifestación cívica en memoria de los liberales que murieron en el asedio de la población por los carlistas el año 73.

Sobre las tumbas se depositaron coronas y flores y se pronunciaron discursos alusivos.

—La conferencia de Lapuya en la Casa del Pueblo fué un perfecto estudio de la situación actual de Francia.

El orador, que estuvo muy afortunado, fué felicitado por la numerosa concurrencia.

—El alcalde de Terrasa ha comunicado que la huelga sigue en la misma situación.

Calderón.

EN LEGANÉS

Un hombre gravemente herido

En las primeras horas de esta madrugada se ha desarrollado un sangriento suceso en el inmediato pueblo de Leganés, motivado, según nuestros informes, por el odio que desde hace muchos años existe entre dos familias de aquella localidad.

Jesús Ruiz Montero y Angel García Navarro fueron en sus mocedades dos buenos camaradas y compañeros, que corrían grandes juergas de solteros y por el temple y majera de sus arreos varoniles llegaron a ser el ídolo de las mozas del pueblo y la pesadilla de padres y maridos, que velaban siempre escopeta al brazo temiendo a aquellos dos galillos, para los que no había obstáculo alguno, cuando en noches pretéritas pasaban en compañía de sus guitarras, las calles del pueblo, dejando en todas las ventanas un cantar morisco y un ramo de flores.

Pero sucedió que aquella fraternal amistad se truncó repentinamente a consecuencia de interponerse entre ella los ojos grandes, soñadores y negros de una niña que se abría en flor a la vida, como un capullo de rosa, en el misterio de un amor.

Jesús y Angel pretendieron a la linda zagala, que, no haciéndose caso a uno y otro, se casó, años después, con otro joven a quien no intimidaron las bravatas y amenazas de los dos rivales.

Estos se inculparon mutuamente del desprecio de la muchacha, y desde aquel día un odio sordo, callado y grande, tan grande como la amistad que moría, se iba apoderando de sus corazones.

Pasó el tiempo, sin que los años perdidos ni el calor de los hogares formados después consiguieran reconciliar a los viejos camaradas, que fueron inculcando en las respectivas familias el odio que ambos sentían cada vez mayor.

Y así hasta esta mañana, que en ocasión de salir Ángel García de su casa, sita en la calle de Madrid, se encontró con Jesús Páez, que, camino de su casa, caminaba despacio a descansar de la vigilia del sueño a que su ocupación de sereno le obliga diariamente.

Ya se habían cruzado, cuando en una puerta se dibujó la silueta de una mujer como de unos cuarenta años, y en cuyo rostro aún y ven frescos los rasgos de una hermosa juvenilidad.

Ambos volvieron la vista hacia la puerta, y el odio, encalmado y quieto, se desbordó corazón arriba a reconocer en aquella mujer a la joven que en otros días, ya lejanos, fué la fe de sus amores.

Instintivamente se miraron, y sin más palabras retadoras que un «¡Por ti me quisieron!» que ambos pronunciaron a un mismo tiempo, se acometieron con saña, resultando Jesús Páez Moreno, de cuarenta y cinco años, con varias heridas graves en diferentes partes del cuerpo que Angel le infligió con una navaja.

Este fué detenido poco después por la Guardia Civil, que le ha puesto a disposición del juez de instrucción.

El herido ha ingresado en grave estado en el Hospital Provincial.

Tropas portuguesas a la frontera

LISBOA, 18. El sexto regimiento de Cazadores ha recibido la orden de salir para el Norte, dentro de un plazo de tres días, con el fin de reforzar la guarnición de Braga.

Información política

Contra el cólera.

El Sr. Canalejas ha recibido de nuevo la visita del embajador de Italia.

Afirma este diplomático que su Gobierno no ha ocultado nunca los casos sospechosos que se han registrado en aquel país, y niega que en Génova ni en Nápoles se hayan advertido síntomas dignos de producir alarma.

Añadió el presidente que ha sido sometido a escrupulosa observación sanitaria el vapor Hispania, fundeado en aguas de Mahón.

Persiste el Ministerio de la Gobernación en su labor preventiva, en la que le secundan las Juntas locales de Sanidad.

El Sr. Canalejas ha hecho un cumplido elogio de estos organismos.

Esta tarde se reunirá, a las seis de la tarde, en el Gobierno Civil la Junta provincial de Sanidad bajo la presidencia del Sr. Fernández Latorre.

A juzgar por los anuncios, los acuerdos que en la misma se adopten serán de gran interés.

Tranquilidad.

En su matinal excursión telefónica por toda la Península, el Sr. Canalejas ha sacado el convencimiento de que reina tranquilidad perfecta, incluso en Barcelona y Zaragoza.

De viaje.

Anoche, a las nueve, marchó el ministro de Marina a San Sebastián con objeto de acompañar al rey en su visita a Santander.

A este último punto irá el ministro de la Guerra a despachar con el rey antes que éste emprenda su viaje a Inglaterra.

Está acordado que el ministro de Instrucción Pública asista al centenario de Jovellanos, que se celebrará en Gijón.

Ayer visitó al Sr. Canalejas en Gobernación el Sr. Gimeno para resolver algunos extremos relacionados con este viaje.

Se acompañando a los infantes doña Luisa y D. Carlos (de quienes no sabemos qué tienen que ver con eso), y llevará el dinero del crédito votado por las Cortes para la erección del monumento a Jovellanos.

Mañana emprenderá el Sr. Moret su anunciado viaje a Suiza.

De huelgas.

El Sr. Canalejas facilitó a la Prensa las siguientes noticias de las huelgas pendientes:

Manifestó el presidente que el gobernador de Zaragoza se acababa de comunicar que había terminado la asamblea de los metalúrgicos sin que llegasen a un acuerdo, pues la división que existe entre ellos se ha acentuado aún más. Mañana se reunirá de nuevo.

Los patronos persisten en mantener en el capataz de Utebo que ha permanecido en su puesto durante el conflicto. La tranquilidad es completa.

Respecto a la huelga de Puertollano, nos dijo el Sr. Canalejas que continúa en igual estado.

El conflicto resulta algo difícil de resolver, pues no se trata de ningún problema de horas de trabajo ni aumento de jornal.

La cuestión pendiente se concreta a que la Compañía que explota aquellas minas ha sentido disminuir sus negocios, hasta el punto de que el pasado año no obtuvo ningún beneficio, y por esto se ve obligada a reducir sus gastos, teniendo que despedir a 400 obreros de los 2.000 que ocupaba.

Dice la Compañía que ya que trabaja sin beneficio no quiere hacerlo con pérdidas. Para esto le sería más cómodo desistir del negocio. Propone a los obreros que para no despedir a ninguno se prorrateen entre todos los jornales que se pueden invertir: pero esto no lo aceptan los huelguistas.

En la mañana de ayer se produjo un pequeño alboroto entre las mujeres de los que trabajan y las de los que huelgan.

Para buscar una solución se están realizando varias gestiones; el presidente del Consejo confía especialmente en la que practicará un enviado del Sr. Gasset.

Calderón.

EN LEGANÉS

Un hombre gravemente herido

En las primeras horas de esta madrugada se ha desarrollado un sangriento suceso en el inmediato pueblo de Leganés, motivado, según nuestros informes, por el odio que desde hace muchos años existe entre dos familias de aquella localidad.

Jesús Ruiz Montero y Angel García Navarro fueron en sus mocedades dos buenos camaradas y compañeros, que corrían grandes juergas de solteros y por el temple y majera de sus arreos varoniles llegaron a ser el ídolo de las mozas del pueblo y la pesadilla de padres y maridos, que velaban siempre escopeta al brazo temiendo a aquellos dos galillos, para los que no había obstáculo alguno, cuando en noches pretéritas pasaban en compañía de sus guitarras, las calles del pueblo, dejando en todas las ventanas un cantar morisco y un ramo de flores.

Pero sucedió que aquella fraternal amistad se truncó repentinamente a consecuencia de interponerse entre ella los ojos grandes, soñadores y negros de una niña que se abría en flor a la vida, como un capullo de rosa, en el misterio de un amor.

Jesús y Angel pretendieron a la linda zagala, que, no haciéndose caso a uno y otro, se casó, años después, con otro joven a quien no intimidaron las bravatas y amenazas de los dos rivales.

Estos se inculparon mutuamente del desprecio de la muchacha, y desde aquel día un odio sordo, callado y grande, tan grande como la amistad que moría, se iba apoderando de sus corazones.

Pasó el tiempo, sin que los años perdidos ni el calor de los hogares formados después consiguieran reconciliar a los viejos camaradas, que fueron inculcando en las respectivas familias el odio que ambos sentían cada vez mayor.

Y así hasta esta mañana, que en ocasión de salir Ángel García de su casa, sita en la calle de Madrid, se encontró con Jesús Páez, que, camino de su casa, caminaba despacio a descansar de la vigilia del sueño a que su ocupación de sereno le obliga diariamente.

Ya se habían cruzado, cuando en una puerta se dibujó la silueta de una mujer como de unos cuarenta años, y en cuyo rostro aún y ven frescos los rasgos de una hermosa juvenilidad.

Ambos volvieron la vista hacia la puerta, y el odio, encalmado y quieto, se desbordó corazón arriba a reconocer en aquella mujer a la joven que en otros días, ya lejanos, fué la fe de sus amores.

Instintivamente se miraron, y sin más palabras retadoras que un «¡Por ti me quisieron!» que ambos pronunciaron a un mismo tiempo, se acometieron con saña, resultando Jesús Páez Moreno, de cuarenta y cinco años, con varias heridas graves en diferentes partes del cuerpo que Angel le infligió con una navaja.

Este fué detenido poco después por la Guardia Civil, que le ha puesto a disposición del juez de instrucción.

El herido ha ingresado en grave estado en el Hospital Provincial.

Tropas portuguesas a la frontera

LISBOA, 1

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

JARABE VERDÚ DEMULCENTE

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"
Son los más prácticos
los más resistentes
los más baratos
los más á propósito
para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Agencia general, Almirante, 10, Madrid

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes POR ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

PRECIO UNA PESETA

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant

á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Cura en pocos días: herpes, sifilis, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escorfula, rupa, eccemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, etc.

Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito é instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA-BARCELONA
EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón
Martín.—Doctor Gayoso, Arenal, 2.—EN VALENCIA: Drogueria Blas Ouesta.
EN ZARAGOZA: Farmacia Nueva.—EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.
Varias eminencias médicas las prescriben con preferencia á otros similares: por obtener mejores resultados.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Canallero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

Orantina-Morant

Infensiva é inimitable combatiendo
DOLOR DE CABEZA, JAQUECAS, REUMAS y NEURALGIAS
Una dosis, 0,25 pts. Caja de 10 dosis, 2 pts. en las prales. farms. de España.

EL FENIX AGRICOLA COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

LA SUPRESION DE LOS CONSUMOS

permite á LA CALERA ofrecer á sus clientes las siguientes marcas nuevas de combustibles:

Cok gas, marca "American",..... 2,85 pts. hectolitro
Cok corriente, marca "Cossolo",..... 3 id. quintal (46 h.)
Cok especial, marca "Kombin",..... 3 id. id. id.

LA CALERA espera de sus favorecedores la merced de que los prueben. Fué su voluntad, al prepararlos, prestar un servicio á quienes tanto debe. Si acertó, verá colmados sus deseos.

Antracitas de La Calera, la corriente. 3 pts. q. (46 h.)
Antracitas de idem, para salamandras. 3,50 id. id.
Antracitas de idem, grano especial..... 2,65 id. id.

LA CALERA.-Magdalena, 1, ent.; tel. 532

LA CENTRAL ANUNCIADORA

30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

Muy Su mio.

El unico re-

medio infalible contra la

DIABETES

es el Equipo "Lomna"

Antidiabético "Indio"

De venta: Perez Martin y Compañia,
Isidra, 9, Madrid
Por mayor y folletos gratis: E. Rodriguez
Lera, Apartado 437, Barcelona.

Se ha puesto á la venta

por la Casa G. H. Alsina, de esta, Estrella, 3, unas preciosas ampliaciones al platinó, 32 por 45, de D. Alejandro Lerroux, al precio de 2 pesetas.

Los pedidos de provincias deben venir acompañados de su importe, debiendo ser este en letra de fácil cobro, libranza de Prensa ó Giro Mutuo, más 0,30 para certificado y franqueo, y debiendo ser dirigidos al editor ó al Casino Radical, Príncipe, 12.

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE
RAFAEL BARRIOS

Carman, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Caspo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colomado, 3, 3.º, entre derecha, y en la Dirección general de Telegrafos, portería.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.— Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta á Director del Instituto Comercial
Broadway, 573. New York. U. E. A.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE. 8.—MADRID



EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerentes:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	»	6,00	10,00	20,00
Portugal	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	»	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	»	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)